

INVESTIGANDO SOBRE EL CAMBIO ORGANIZACIONAL
EN LAS UNIVERSIDADES. UNA REFLEXIÓN EN TORNO A LOS POSIBLES APORTES
DE LAS ESTRATEGIAS CUALITATIVAS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL

Sebastián Varela

Universidad Nacional de Plata / CONICET (Argentina)

varela.sebastian@yahoo.com

Resumen

Este artículo tiene como finalidad contribuir a la reflexión sobre el modo en que se lleva a cabo la investigación y la conceptualización teórica de los procesos de transformación de las instituciones universitarias. La actual agenda de investigación sobre esta problemática muestra en nuestro país un llamativo silencio acerca de una amplia gama de cuestiones:

¿Qué tipos de cambios se producen en las universidades estatales?, ¿cuáles son los factores de mayor incidencia en el cambio?, ¿de qué formas se produce el cambio? ¿Cómo las instituciones procesan los cambios? Estos son algunos de los interrogantes básicos que permanecen sin una respuesta satisfactoria. Se considera aquí que los estudios de caso constituyen la estrategia de investigación apropiada para responder a dichos interrogantes, puesto que permiten dar cuenta de la complejidad del fenómeno organizacional, y eventualmente poner a prueba generalizaciones realizadas por trabajos existentes sobre la base de diferentes teorías, paradigmas y estrategias de investigación.

Estado del conocimiento sobre el tema

Los antecedentes de trabajos referidos a las transformaciones de las organizaciones universitarias son muy escasos, sobre todo en el medio nacional. Se trata de una problemática relativamente nueva, surgida dentro del campo de los estudios sobre educación superior. Las investigaciones existentes -tanto a nivel internacional como en nuestro país- se han ocupado mayormente de los grandes procesos de transformación operantes en los sistemas nacionales (Levi, 1996; García de Fanelli, 2001), perdiendo de vista las dinámicas micro que ocurren en las instituciones concretas. Probablemente por esta razón la agenda de investigación ha privilegiado el análisis de los efectos de las políticas públicas, fundamentalmente sobre la base de documentos elaborados por los ministerios, los organismos nacionales de regulación de la educación superior: SPU, CONEAU, CIN, CRUP etc. (1), documentos de política nacional, y textos de expertos -más o menos académicos- sobre la agenda de reformas a nivel del sistema de educación superior. Otros trabajos se abocan a la reflexión en torno a "la idea" de la universidad, en estos casos se trata a menudo de un discurso normativo sobre lo que la universidad "debería ser". Frecuentemente reducen "la universidad" a una unidad singular y abstracta, suponiendo implícitamente que "la universidad" es estatal y nacional, y el trasfondo de la reflexión suele ser la Universidad de Buenos Aires, o de La Plata.

Así pues, el estado del arte sobre la cuestión parece orientarse al tratamiento del problema bajo estudio "en sus grandes líneas". Lo que sucede en las instituciones concretas, mientras tanto, permanece -en cuanto a producción de conocimiento- en un llamativo silencio. Desde el punto de vista aquí sostenido, resulta evidente que estos abordajes no logran dar cuenta de las complejidades, intersticios y diferencias que caracterizan a esta institución muchas veces tan opaca a la mirada externa.

Por otra parte, existen a nivel internacional algunos trabajos orientados a la producción de información sobre las universidades, a partir de los cuales pueden extraerse conclusiones sobre las transformaciones institucionales de casos específicos. Sin embargo, dichos estudios se focalizan fundamentalmente en la producción y análisis de datos cuantitativos en torno a un conjunto de variables abstractas que se refieren a determinadas dimensiones discernibles de la organización universitaria: la evolución de la matrícula, la oferta académica -tanto de pregrado como de grado y posgrado-, la cantidad de investigadores, de publicaciones indexadas, etc. Algunos ejemplos serían las producciones de la *Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching*; *The Washington Monthly College Guide*, o la sección educativa del periódico *The Times* (2). Claro está que en estos casos los objetivos no apuntan a caracterizar la naturaleza o la identidad de cada institución, se trata meramente de herramientas para que los investigadores puedan agrupar a las universidades en tipologías, o bien para ordenar a las universidades en rankings de prestigio.

En cuanto a las perspectivas teóricas que han prevalecido para el análisis de las universidades desde un punto de vista organizacional, la obra de Burton Clark ocupa un lugar central, al punto de ser considerada la correa de transmisión entre los estudios organizacionales y los de educación superior. En su obra principal (Clark, 1983) predomina una visión internalista para la comprensión de las transformaciones tanto en los sistemas de educación superior (SES) como en las instituciones universitarias concretas, dada la autonomía que estos poseen en las sociedades modernas -sobre todo en comparación con la educación

básica- con respecto a las presiones sociales o del gobierno, en tanto lugar privilegiado en la producción y transmisión del conocimiento avanzado. Esto significa grosso modo que los SES cambiarían de manera autorregulada sobre la base de sus propios intereses, y en particular de las dinámicas acumulativas y de fragmentación del conocimiento organizado en disciplinas (Brunner, 1988; 1990).

Asimismo, tanto en América Latina como en Europa se ha dado en los últimos años un fuerte debate en torno a la crisis de la universidad y de la educación superior (que incluye el sector de la educación terciaria). En el contexto de este debate, sobre la base del paradigma de las políticas públicas, se han generalizado y aplicado programas estatales de reforma de los sistemas de educación superior que apuntan a vincular la universidad con la lógica del mercado. Esto tiene su correlato en las referencias cada vez más numerosas al modelo empresarial y su insistencia en la realización, por ejemplo, de planes estratégicos y evaluaciones de calidad (Carmichael, 1998).

En este artículo se considera pertinente que los nuevos trabajos de investigación en el campo de la educación superior contribuyan al enriquecimiento de la conceptualización teórica sobre los procesos de cambio de las organizaciones universitarias a través de la revisión de dos tendencias prevalecientes en la actualidad (3). Por un lado, es necesario examinar algunos supuestos del enfoque organizacional, y en particular la perspectiva teórica internalista para la comprensión de las transformaciones institucionales. Diversos aportes (Krotsch, 1996 y 2001) han dado cuenta de la débil capacidad de producción de conocimiento, la poca diversidad y expansión disciplinaria y la fuerte impronta profesionalista de la universidad argentina y latinoamericana. Estos aspectos que hacen necesaria la evaluación de factores exógenos para el análisis del cambio: la demanda por expansión curricular, los cambios en el mercado de trabajo o las políticas de reforma provenientes del Estado.

Por otro lado, como se ha manifestado anteriormente, resulta necesario colocar el foco en el nivel institucional concreto. La gran mayoría de las investigaciones recientes se ha concentrado en los procesos estructurales operantes en los sistemas nacionales, perdiendo las dinámicas micro en las que se manifiesta el flujo orgánico del desarrollo universitario. Esto hace imprescindible a su vez revisar el abordaje metodológico prevaleciente, según el cual puede comprenderse adecuadamente el fenómeno bajo estudio a partir de documentos y estadísticas referidas a "las grandes tendencias del sistema". De esta manera se contribuirá también de manera indirecta al logro de un cierto equilibrio de enfoques y abordajes sobre el fenómeno estudiado.

La relevancia del estudio de las transformaciones de las universidades nacionales

A nivel nacional no se registran antecedentes de indagaciones en torno a la problemática específica planteada, siendo incluso escasos los trabajos empíricos que abordan la cuestión del general cambio desde la dinámica endógena de la propia institución, que es pensada en el mejor de los casos como caja negra.

Se entiende por otro lado que la producción de información acerca de los modos en que cambian las universidades implicará iluminar una serie de aspectos relacionados con las herramientas con que las mismas abordan los cambios en su interior. La línea de trabajo que aquí se plantea como necesaria no sólo pretende inducir a la producción de conocimiento académico en una nueva dirección, sino que también busca, mediante el intento de aplicación de teoría en el contexto local, el desarrollo de una conceptualización adecuada para discriminar el sendero evolutivo de las instituciones, contribuyendo así a la generación de herramientas de gestión, útiles tanto para quienes implementan política universitaria (autoridades gubernamentales) como para quienes implementan política académica (autoridades de cada una de las universidades).

Sobre las teorías y/o paradigmas que han producido aportes sobre la temática

A nivel internacional los trabajos referidos a la cuestión del cambio organizacional de las instituciones universitarias son todavía escasos. En nuestro país encontramos los tradicionales ensayos normativos sobre lo que la universidad debería ser, realizados frecuentemente –aunque no exclusivamente- desde el paradigma materialista histórico. Por otro lado, dichos trabajos suelen tener como disciplinas de base al Derecho o la Pedagogía.

En los países anglosajones es común la realización de investigaciones desde el paradigma cuantitativo. Como se dijo más arriba, estos trabajos estadísticos no están encaminados a discernir las identidades particulares de las instituciones, sino a generalizar rasgos estructurales de las mismas, sin indagar con mayor profundidad sobre las características de los procesos de cambio.

Existen otros trabajos que se valen de información secundaria, generalmente estadísticas agregadas del sistema producidas por agencias estatales. En estos casos los investigadores o expertos interpretan dichas estadísticas sobre la base de conceptos cuya significación es provista por la teoría, sin mayor producción de información empírica que dé cuenta sobre los lugares, contextos y los sujetos que llevan a cabo el trabajo dentro de las universidades bajo estudio.

Más allá de esta breve caracterización un tanto esquemática, cabe enfatizar la necesidad (dada la complejidad del fenómeno) de enriquecer el acervo de conocimiento sobre la temática analizada a partir de la realización de estudios desde nuevas perspectivas,

métodos y técnicas.

Las teorías y paradigmas que sostienen un nuevo abordaje

La producción de conocimiento sobre las transformaciones universitarias requiere de un abordaje que tenga en cuenta la forma en que se lleva a cabo el trabajo en la universidad, la forma en que se realizan las tareas mediante las cuales esta organización cumple sus objetivos. En este sentido, las tareas principales de la universidad son la producción y transmisión de conocimiento; aunque también se llevan a cabo labores de gestión, gobierno, extensión y vinculación con el medio externo. En líneas generales dicha labor (sobre todo la producción y transmisión del conocimiento) se realiza en “la base” de las instituciones, es decir, es efectuada por académicos en cátedras, institutos, departamentos, etc. El estado de la cuestión antes referido, sobre todo en los abordajes desde la perspectiva de las políticas públicas, da cuenta de la presencia de trabajos con un enfoque *top down* del fenómeno, por lo cual no se llega a explicar con detalle lo que sucede en las instituciones concretas, que a menudo quedan comprendidas como “cajas negras”. En este punto se considera la necesidad de una orientación analítica *bottom up* (4), pues de esa manera se está en mejores condiciones de captar el flujo del desarrollo interno del trabajo universitario. Por esta razón se sostiene aquí la relevancia del paradigma interpretativo. Se asume “la necesidad de comprensión del sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y desde la perspectiva de los participantes” (Vasilachis, 1993, 43). Esto implica privilegiar la realización de entrevistas en el *contexto* de las interacciones entre los actores, la observación directa y el análisis de documentos producidos por los propios participantes. También implica no olvidar que los analistas de las ciencias sociales se ocupan de un universo que ya está preconstituido dentro de marcos de sentido por los propios actores (5), y que dependen en primera instancia de las categorías del lenguaje común que “se filtran” en el lenguaje de las ciencias sociales (Schutz, 1974; Winch, 1958). Más aun, como argumenta Giddens (1976), se produce también el fenómeno inverso, es decir, categorías que son tomadas por los analistas de las ciencias sociales del lenguaje corriente y son resignificadas o redefinidas, para reingresar en el lenguaje ordinario. Así pues, existen intercambios constantes entre el lenguaje ordinario y el lenguaje científico de las ciencias sociales (6).

A pesar de que la utilización de un determinado marco paradigmático genera un tipo de reflexión metodológica cuyos resultados no pueden aplicarse a los restantes (en términos de criterios de validez), la línea de trabajo que se propone no niega en absoluto la posibilidad de la coexistencia de paradigmas. Por el contrario, la propuesta apunta a brindar nuevos aportes desde el paradigma interpretativo con la finalidad de mostrar la complejidad del fenómeno estudiado, promoviendo de esta forma un mayor equilibrio en la actual agenda de investigación.

Notas

1. SPU: Secretaría de políticas universitarias; CONEAU: Comisión nacional de evaluación y acreditación universitaria, CIN: Consejo inter-universitario nacional, CRUP: Consejo de rectores de universidades privadas.
2. Para Carnegie Foundation ver: <http://www.carnegiefoundation.org/classifications/>; Washington Monthly: <http://www.washingtonmonthly.com/features/2005/0509.collegeguide.html#byline>; The Times http://www.thes.co.uk/statistics/international_comparisons/2006/
3. De manera general entendemos aquí por **cambio** al proceso de diferenciación estructural y de formalización que suelen experimentar las organizaciones a medida que crecen tanto en edad como en número de miembros.
4. Dentro del *policy analysis*, los enfoques *top down* implican una concepción jerárquica del funcionamiento de la política pública, mientras que un *approach bottom up* supone que las decisiones de política deben ser adaptadas a las características locales y al contexto en el que se desenvuelve.
5. Se da en este caso la circunstancia de que algunos de los entrevistados serán ellos mismos analistas en ciencias sociales, aunque no estudiosos sobre temas de educación superior.
6. Guba y Lincoln (1994) apuntan en la misma dirección cuando hablan del paradigma *constructivista*, cuyas construcciones “son interpretadas usando técnicas convencionales de hermenéutica y se comparan y contrastan a través de un intercambio dialéctico (entre investigador y quienes responden)” (*op. cit.*, 11. El paréntesis es propio).

Bibliografía

- Brunner, J. J: Notas para una teoría del cambio en los sistemas de educación superior. Flacso, Chile, 1988.
- Brunner, J. J: El Desarrollo de la Educación Superior en América Latina, Flacso, Chile, 1990.
- Carmichael, H.: “Incentives in Academics: Why is there Tenure?”, *Journal of Political Economy*: 453-472. 1988.
- Clark, B. R: Los sistemas de Educación Superior, Universidad Metropolitana - Nueva Imagen, México, 1983.
- Guba, E. G. y Lincoln, Y. S.: “Competing Paradigms in Qualitative Research”, en: Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (Eds.): *Handbook of Qualitative Research*. Cap. 6, Sage Publications, California, 1994, Pág. 105-117. Traducción: Mario E. Perrone.
- Giddens, Anthony. Las nuevas reglas del método sociológico, Buenos Aires, Amorrortu, 1976.

- Levy, D.: La educación superior y el Estado en Latinoamérica. Desafíos privados al predominio público, Flacso, Cesu, México, 1996.
- García de Fanelli, A. M.: "Los estudiantes universitarios en la Argentina: perfil e inserción por carrera", en Jozami, A. y otros (comp.). Estudiantes y profesionales en la Argentina. Una mirada desde la EPH, 2001.
- Krotsch, Pedro: "El posgrado en la Argentina: una historia de discontinuidad y fragmentación", en Pensamiento Universitario, Buenos Aires, 1996.
- Krotsch, Pedro: Educación superior y reformas comparadas, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 2001.
- Schutz, Alfred: El problema de la realidad social, Buenos Aires, Amorrortu, 1974.
- Vasilachis de Gialdino, I.: Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1993.
- Winch, Peter (1958) Ciencia Social y filosofía. Buenos Aires, Amorrortu. 1972.